

# EL DIARIO PALENTINO

Defensor de los intereses de la capital y la provincia

EL MAS ANTIGUO Y DE MAYOR CIRCULACION

Año XX

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN  
En la capital, un mes..... 1 peseta  
Fuera, trimestre..... 4  
Número suelto, 5 céntimos

Sábado 7 de Septiembre de 1901

No se devuelven los originales

PUNTO DE SUSCRIPCIÓN  
En la Redacción y Administración,  
Imprenta y litografía de Alonso é Hijos  
Mayor pra<sup>l</sup>. 98 y 100

Núm. 5.588

## JUEGOS FLORALES EN PALENCIA

**P**ALENCIA ha celebrado con extraordinario entusiasmo, con toda brillantez, con relevante éxito sus primeros Juegos Florales. Gratísimo recuerdo, perdurable memoria, quedará de esta solemne fiesta de la inteligencia, que realizada en el centro de Castilla, ha sido verdadero tributo rendido á la literatura, al arte y al progreso de la Patria entera.

De todas las provincias de España, en efecto, han concurrido al hermoso certamen palentino los poetas, los escritores, los pensadores y los artistas, á enaltecer con sus trabajos el nombre de nuestro pueblo y de nuestra provincia, cuna gloriosa de don Gómez Manrique y de Jorge Manrique, del marqués de Santillana, del rabbi don Santo de Carrión, de Berruguete, de Casado del Alisal y de don Modesto Lafuente.

Y el culto á la belleza y al arte, en sus diversas manifestaciones, no solo ha sido rendido por muchos distinguidos obreros de la inteligencia, por la juventud ilustrada, sino que se ha visto honrado por la cooperación y presencia en la solemnidad celebrada ayer, de todo lo más hermoso y elegante que entre las damas y señoritas encierra la ciudad de Palencia y pueblos vecinos, de tal modo que ellas formando la legión de la belleza, han inundado de luz y de encanto el cuadro del torneo de las letras, al aparecer con sus gracias y naturales tesoros, como un esplendoroso nimbo de gloria en torno á las figuras de Minerva y de Apolo.

Las ferias y fiestas de nuestro pueblo, realizadas con tanta suerte en medio de la paz y del orden más completos, cual corresponde á un vecindario tan ilustrado y tan digno como el de esta capital, han tenido su admirable complemento y coronación en ese placentero alarde del espíritu, en los regocijos de la poesía, en los Juegos Florales. Su primera manifestación, en el presente año, ha sido tan venturosa y tan completa, que puede considerarse como prenda segura de que aquí, arraigarán con tan hondas raíces, con tan legítimo motivo y con tan felices resultados como en la más entusiasta de las comarcas y localidades de España, donde se celebran fiestas semejantes, y esta garantía es honra de inestimable precio para los palentinos.

El suceso tiene todos los caracteres de una verdadera revelación, Palencia tan noble, generosa y hospitalaria para cuantos hombres y progresos trae consigo el moderno renacimiento material, acaba de demostrar que sabe conceder pródiga y noble hospitalidad á las musas, á los obreros del ingenio, á los enamorados del ideal y de la belleza, á los que poseen la envidiable virtud de enaltecer los sentimientos del alma.

Progresos en el terreno material é industrial pero no es positivista; porque por encima de los intereses materiales ha puesto, el goce de la suprema aspiración del hombre, el de la admiración de las inspiradas obras intelectuales.

Los antiguos históricos timbres de los trovadores provenzales, de los trovadores catalanes y valencianos, de los maestros del *gay saber*, de los modernos *Felibres*, de los mantenedores de todos los tiempos,



EXCMO. SR. D. RICARDO BECERRO DE BENGOA  
SENADOR DEL REINO  
MANTENEDOR DE LOS JUEGOS FLORALES  
PRIMER DIRECTOR DE "EL DIARIO PALENTINO."

Aunque son de sobra conocidos de muchas personas los méritos y trabajos de nuestro querido amigo el primer director de EL DIARIO PALENTINO, tenemos especial satisfacción en repetirlos hoy, en que dedicamos este número á los Juegos Florales.

El Sr. Becerro de Bengoa fué nombrado catedrático numerario de Física y Química de Palencia en 1870.

Aquí escribió *El libro de Palencia*, *El libro de Alava*, *El Romancero alavés* y los libros descriptivos *De Palencia á la Coruña* y *De Palencia á Oviedo y Gijón*.

Fundó el Ateneo, el Observatorio meteorológico del Instituto y la Biblioteca que empezó á formarse en el palacio Consistorial. Dirigió además de nuestro diario, la *Revista Castellana* y *El Trabajo*, órgano de los mineros de Barruelo.

Publicó la descripción de los principales monumentos y minas de la provincia.

Dirigió la Exposición agrícola y representó á la provincia en la Nacional de Minería de 1883, instalando un pabellón con ejemplares de todas las minas, terrenos, canteras y fósiles de la provincia. Dirigió la famosa cabalgata de las ferias de 1880.

Trasladado á Madrid en 1886, fué elegido diputado á Cortes por Alava, cuyo cargo desempeñó doce años, y después Senador del reino por la misma. Es individuo de la Academia de Ciencias; Consejero de Instrucción pública; Consejero de Agricultura; Vocal de la Comisión permanente de Pesas y medidas; Presidente de la Asociación de Catedráticos; Director de *La Naturaleza* y redactor de *La Ilustración Española y Americana*. El número de trabajos que ha publicado en Madrid es muy considerable.

la hermosa poesía tradicional y popular, renacen y surgen potentes en la típica tierra castellana vieja, en la provincia de Palencia, en la afamada «Tierra de Campos.»

Esta satisfactoria revelación, este honroso renacimiento, débese á la unión íntima, decidida y patriótica de todas las buenas voluntades, y es ejemplar y poderosa lección para que sirva de guía en el procedimiento de realizar otras necesarias empresas de las que ha de salir España reconstituida y fuerte.

Iniciada la idea de los Juegos Florales palentinos por nuestro Excmo. Ayuntamiento, secundada por la muy culta Sociedad Económica de Amigos del País, emprendida y llevada á término por el Jurado y sostenida y bien dotada por los obsequios y regalos de nuestros augustos monarcas y príncipes, de nuestra Diputación provincial, de nuestros representantes en Cortes, del Excmo. é Ilustrísimo Sr. Obispo, de los Sres. Presidente del Consejo y Ministro de Instrucción pública, de las respetables representaciones del Ejército, de la Justicia, de los Centros de enseñanza, y autoridades, corporaciones, sociedades, y prensa local, ha tenido elementos de sobra para cumplirse de un modo que honra y honrarán siempre á Palencia.

A todos estos valiosos y respetables elementos sociales envía EL DIARIO PALENTINO en nombre del pueblo la manifestación del más profundo agradecimiento. No uno, sino muchos parabienes, muchas enhorabuenas, envía asimismo á los poetas, escritores y artistas laureados; y un ardiente voto de gracias á cuantos han concurrido con sus trabajos á este certamen.

Si fuéramos poetas explanaríamos en sentidos versos el sentimiento de gratitud, de complacencia y de respeto que nos merecen las bellísimas jóvenes que así en la Corte de Honor al acompañar á la insigne poetisa laureada D.<sup>a</sup> Sara Lorenzana Couto, Reina de la fiesta, como á cuantas han convertido la sala de fiestas en un jardín de flores, han lucido sus encantos y su delicado gusto en la solemnidad de ayer. De los distinguidos jóvenes que tanto han contribuido al esplendor de ella, trabajando sin cesar en las diversas comisiones, nada hemos de decir, de ellos se esperaba mucho, y su caballerosidad ha sobrepujado á todas las esperanzas.

Sean nuestro último saludo y enhorabuena para la ciudad de Palencia, en cuyo obsequio sus hijos y sus apasionados han escrito la brillante página, que figurará en su historia con el nombre de Los JUEGOS FLORALES DE 1901.

LA REDACCION

### LA FIESTA

Si las mujeres son los soles del sistema planetario social, según dijo el mantenedor Sr. Becerro, cómo vamos á poder describir la hermosa *constelación* que anoche recorrió el cielo de nuestro congreso.

Bastante haremos poniéndonos dentro del campo de su influencia con tomar la inspiración, la fuerza generatriz de esas estrellas y al dar á conocer las que pudieran llamarse *altas y betas* de esa *agrupación celeste* poner a su pies, para todas, el testimonio de nuestra admiración y respeto.

A las nueve de la noche estaban ya en su apogeo la mayoría de los referidos soles, en cuyos rayos se quemaban algunos músculos de la vida vegetativa que serán de fijo atraídos al centro de su sistema.

El teatro estaba sencillo y primorosamente adornado con guirnalda. En el escenario se lucía una bonita decoración, cedida generosamente por la Empresa de la Compañía que actúa en nuestro teatro, propietaria de dicho decorado y presentada como sabe hacerlo el maquinista Sr. Noguera.

En el fondo de ella se alzaba el trono para la Reina y en escalinata, hasta él, los asientos para las damas de su corte.

Detrás del trono se hallaba la orquesta del teatro dirigida por el maestro D. Julián Vivas.

A la derecha del trono sillas para los invitados y en el hueco de la primera caja el asiento y mesa del mantenedor Sr. Becerro de Bengoa.

A la izquierda del *Estrado real* la mesa presidencial ocupada por el señor alcalde, gobernador militar de la plaza y vicedirector de la Económica palentina, y más hacia la embocadura, la mesa del secretario de la Comisión organizadora de los Juegos Florales.

El adorno de la sala y escena fué hecho bajo la inteligente dirección del arquitecto municipal Sr. Perez de los Cobos, quien recibió anoche muchas felicitaciones por el gusto con que se había ejecutado.

A las nueve y media de la noche principió la culta fiesta por la obertura de la Opera *Zampa* del maestro Herold ejecutada hábilmente por la orquesta ya citada.

Después el Sr. Junco dió á conocer el nombre de la poetisa premiada con la flor natural Srta. D.<sup>a</sup> Sara Lorenzana Couto y seguidamente el señor Alcalde, secretario y jóvenes de las comisiones de acompañamiento se pusieron en marcha á los acordes de una triunfal precedidos de cuatro maceros, en traje de gala, dirigiéndose al palco del Excmo. Ayuntamiento, que era el ocupado por la Srta. Lorenzana y su distinguida familia y damas de la Corte.

A los pocos momentos aparecieron en la sala, la Reina, del brazo del señor Alcalde, y las damas apoyadas en los de los jóvenes de las comisiones, luciendo caprichosos bouquets de flores.

La poetisa á pesar de su delicadeza, se ha convertido en Reina, ó mejor dicho, ha reunido en la misma persona las dos entidades, que por lo general andan separadas por las fronteras del sexo. Feliz ella que ostenta sobre su hermosa cabecita el adorno del laurel digno del vate, presaa más envidiable que los ricos adornos industriales.

La Srta. Lorenzana se presentó ante el público con sencillo al par que elegantísimo vestido de seda negro, adornado con primoroso gusto con flores blancas naturales.

En pos de ella la distinguida corte digna de tal Reina, María Luisa Vinuesa con elegante traje de raso liberty, de color azul pálido, adornado con gasa blanca.

Carmen Junco con bonito traje color rosa, adornos de flores.

Julita Rivera precioso vestido de gasa, color rosa, adornado de flores.

Lola Martín-González rico vestido de piel de seda blanco, con adornos primorosos de encaje y gasas.

Carmen Almeida elegante traje de sociedad, de gasa de seda color crema, con adornos plateados y flores.

Pilar Ruberté con modestísimo, pero muy elegante y bien prendido traje de salón, color rosa, caprichosamente adornado.

Basilisa Ortega precioso vestido de gasa azul adornado de gasas bordadas blancas y flores.

Regina R. Lagunilla con elegante vestido de sala.

Entre una nutrida salva de aplausos cruzó la comitiva el patio de las butacas, subió al palco escénico y de allí la Reina á su trono y sus damas á los puestos de honor, y dió comienzo el señor Secretario á la lectura de una sucinta y bien escrita Memoria de los trabajos presentados, la cual fué muy aplaudida en algunos periodos y á la terminación de ella. Nosotros sentimos que la falta de espacio no nos permita, como era nuestro deseo, copiar algunos de los párrafos, que son brillantísimos, y ponen de relieve el vasto conocimiento que el Sr. Junco posee en la literatura, la poesía etc., etc.

A continuación se repartieron los premios á los agraciados siendo varios los que han correspondido á nuestros vecinos los leoneses y vallisoletanos á los cuales, como á todos los que han visto premiados sus trabajos, felicitamos con la nobleza y sinceridad castellana.

## AUTORES PREMIADOS

PATRIA.—Premio de S. M. la Reina: D. Augusto López Nuñez Villabrille, de Palencia.

Accesit.—D. Angel del Arco, de Zaragoza.

FIDES.—Premio del Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis: D. José Nieto, de Tariego.

Accesit.—D. Gerardo Alvarez Limeses, de Orense.

AMOR.—Premio del Excmo. Ayuntamiento de Palencia: Srta. Sara E. Lorenzana Couto.

Accesit.—D. Enrique Labarte Pose, de Pontevedra.

TEMA 1.º—Premio de S. A. los Príncipes de Asturias: D. José García de Quevedo, de Palencia.

TEMA 2.º—Premio del señor Gobernador Militar de la plaza y guarnición de la misma: D. José Nieto, de Tariego.

TEMA 3.º—Premio de la Sociedad Económica de Amigos del País: D. Mariano Neira, de León.

TEMA 4.º—Premio del Sr. Director y Claustro de Profesores del Instituto: D. Alberto L. Argüello, de León.

Accesit.—D. Narciso Alonso Cortés, de Valladolid.

TEMA 5.º—Premio del M. I. Sr. Deán y Cabildo de la S. I. C.: D. Benito Blanco Fernández, de León.

Accesit.—D. Carlos Rodríguez Díaz, de Zamora.

TEMA 6.º—Premio de los Excmos. Sres. Senadores: D. Narciso Alonso Cortés, de Valladolid.

TEMA 7.º—Premio de los Sres. Diputados á Cortes: D. Desiderio Marcos, de Barcelona.

Accesit.—D. Demetrio Duque y Merino, de Reinosa.

TEMA 8.º—Premio de El Día de Palencia: Desierto.

Accesit.—D. Jesús Rubio Coloma, de Herrera.

TEMA 9.º—Premio: D. Juan Agapito Revilla, de Valladolid.

Accesit.—D. Matías Vielba, de Palencia.

TEMA 10.—Desierto.

TEMA 11.—Premio de la Sociedad Económica de Amigos del País: D. Rafael López Serrano, de Palencia.

Accesit.—D. Artensio Rodríguez Fernández, de Palencia.

TEMA 12.—Premio de S. A. la Infanta Isabel: D. Juan Agapito Revilla, de Valladolid.

TEMA 13.—Premio del M. I. Rector del Seminario: D. Buenaventura Rodríguez, de Palencia.

Accesit.—D. Juan Neva Tunor, de Zaragoza.

TEMA 14.—Premio del Excmo. Sr. Ministro de Instrucción pública: D. Gabriel Pancorbo, de Palencia.

Accesit.—D. Teódulo Ruiz y Ruiz, de Villamuriel.

TEMA 15.—Premio de la Excmo. Diputación provincial: D. Manuel Fernández Mourillo, de Palencia.

TEMA 16.—Desierto.

TEMA 17.—Premio de la Sociedad Casino: D. Julio Senador Gómez, de Palencia.

Accesit.—D. Tomás de la Hoz, de Osorno.

El Jurado propuso, que si sobraba algún premio, se adjudicara á D. Aquilino Macho, de Saldaña.

TEMA 18.—Premio de la Sociedad Económica: D. Cecilio Diaz Garrote, de León.

Accesit.—D. Tomás de la Hoz, de Osorno.

TEMA 19.—Premio del Casino Republicano: D. Benito Blanco y Fernández, de León.

Accesit.—D. Gabriel Enciso Nuñez, de Madrid.

TEMA 20.—Premio de EL DIARIO PALENTINO: D. Carlos Llopis y Reinell, de Alicante.

TEMA 21.—Premio del Excmo. Sr. D. José M.º de Labra: Desierto.

TEMA 22.—Premio de la Cámara de Comercio: Don Anastasio Modinos, de Palencia.

Accesit.—D. Demetrio Asensio, de Palencia y Don Emiliano Caballero, de Palencia.

TEMA 23.—Premio del Sr. Gobernador Civil: D. Santos Cuadros de Medina.

Accesit.—D. Antonio Monedero.

Un pequeño intermedio por la orquesta, tras del cual empieza la lectura de poesías, por la premiada con la flor natural y de la que es autora la Reina de la fiesta, hermosa poesía que es leída con verdadero sentimiento por el Sr. D. Benito Blanco, (de León):

## NIDO DE AMORES

Lema:

Sin el amor que encanta,  
la Soledad de un ermitaño espanta.  
*Campoamor*

Entre las rocas verdes de blanca playa  
se esconde una casita de pescadores;  
el mar baña sus muros y se desmaya  
entre rizos de espuma, cantando amores...

En las tejas, tan rojas como amapolas,  
juguetea la brisa con ráudos giros;  
y al susurrar, remeda como las olas,  
cantares y sollozos, risa y suspiros.

Penetra por la humilde ventana abierta,  
con rayos argentados la clara luna,  
y acaricia mimosa su luz incierta  
á un ángel que dormita sobre la cuna

Á su lado una joven está de hinojos,  
y al contemplar tan lindo su pequeñuelo,  
sonrien con orgullo sus negros ojos  
y besa su boquita con loco anhelo.

Aquella sonrosada flor en capullo,  
al rocío nacida de un amor santo,  
és del padre esperanza, placer y orgullo  
y de la hermosa madre gloria y encanto.

Por eso los esposos, en su cariño,  
de la Virgen del Carmen, su protectora,  
imploran la ventura para su niño,  
de una vida que empieza, riénte aurora;

Y por eso gozosa la marinera,  
contemplando el tesoro, vela su sueño,  
mientras con impaciencia, rezando espera  
que vuelva del trabajo su amado dueño.

II

Á lo lejos se escucha la suave nota  
de una cadencia alegre, dulce y sencilla;  
y ligera y coqueta, como gaviota,  
hacia la playa boga blanca barquilla.

Oye la voz que canta tiernas canciones,  
oye batir los remos la esposa ufana,  
y olvidando un instante sus oraciones  
corre á mirar contenta por la ventana.

Seductora es la joven: cual flor del valle  
mece el gracioso cuerpo, lindo y robusto;  
gentil como la palma su esbelto talle,  
espléndido, arrogante, su hermoso busto.

Rubia como la espiga; de labios rojos  
que anima la sonrisa de la dulzura;  
de mejillas de rosa, de negros ojos  
donde en rayos ardientes amor fulgura.

Es la gallarda joven en su pobreza  
una reina querida de aquellos lares;

la miman las virtudes y la belleza,  
cual á perla, la arrullan los verdes mares...

Gozosa con la suerte que Dios la envía,  
no anhela más placeres ni más fortuna  
que sentir en el alma paz y alegría,  
remendando las redes junto á la cuna.

El pescador risueño y enamorado,  
torna feliz al nido de sus amores;  
por el rudo trabajo llega cansado,  
pero llevando el fruto de sus sudores.

Ignorado, combate bizarro y fuerte,  
sin temor á las iras del elemento,  
desprecia los peligros, vence á la muerte  
y conquista orgulloso pobre sustento.

Atleta valerosa de la victoria,  
el codiciado premio que más afana,  
es llevar á los seres que son su gloria  
el frugal alimento para el mañana.

Pensando en su casita, que es un santuario,  
nunca del mar le arredran las veleidades;  
amor y fe le salvan; su escapulario  
¡triumfa siempre de todas las tempestades!

III

Entra en la humilde estancia. Pura y serena  
del marino en el rostro la luz rutila:  
honradez en su noble frente morena,  
amor, dicha, esperanzas, en su pupila.

La dulce compañera de sus amores,  
le estrecha con sus brazos, mira sus ojos,  
mientras él en aquellos lazos de flores,  
la dá el alma, besando sus labios rojos.

Luego, á besos despiertan al pequeñuelo;  
y al mirarlos sonríe su faz hermosa,  
balbucea sus nombres con voz del cielo  
y les tiende sus brazos de nieve y rosa..

Ilumina la luna con sus destellos  
aquel grupo tan bello que amor pregona;  
y al cubrir con sus rayos la dicha de ellos,  
parece al bendecirlos, que los corona.

El dios del amor bate sus alas de oro  
sobre el grupo que alumbran ténues fulgores;  
y auras y verdes olas cantan á coro  
un himno al santo nido de paz y amores.

## LA ESPADA

Soneto

Lema: SOBERBIA

Razón de sin razón es tu existencia  
Aunque noble parece tu destino;  
Pues siendo el de la muerte tu camino,  
Reñido está tu ser con la conciencia.

Necesaria ó inútil, tu presencia  
Siempre será un insulto al Ser Divino,  
Que á brindar la humildad al mundo vino  
Y el mundo te prefiere en su demencia.

Tu dominio es odioso y fratricida,  
y exgrimida en la mano del más fuerte  
Impones tu arrogancia maldecida.

No aparezcas altiva con tu suerte;  
¿Quién podrá estar conforme con tu vida,  
Si vives en el seno de la muerte?

Premio de EL DIARIO PALENTINO.

## ¡PATRIA!

### CANTO Á LA UNIDAD DE LA PATRIA ESPAÑOLA

Premiada con el regalo de S. M. la Reina Regenta

Mater Dolorosa.

I.

Al reflejar el triste crepúsculo del día  
que rosa y oro esparce con su postre fulgor;  
llorosa y enlutada la gaya Poesía  
á mi laud ofrece su lánguida elegía

que traigo cual emblema de inmarcesible amor.

Perdona ¡oh patria! al pobre poeta oscurecido  
débil como ante el árbol la amarillenta mies,  
si canta hoy á tu nombre glorioso y bendecido  
sin ver que está tu pecho por el dolor transido  
y ciñes á tus sienes las hojas del ciprés.

Cantar tu excelsa gloria con estro poderoso  
pudiera solo el arpa sonora y divina,  
para ofrecerte un himno sublime y tan hermoso  
como el que eleva el *Veni Creator* majestuoso  
desde la nave augusta de esbelta catedral.

Si yo con mis preludios á tu grandeza canto,  
si elevo hasta tu sόlio mi ráuda inspiración,  
es porque triste viertes de tu amargura el llanto  
al comprender que tratan de desgarrar tu mano  
bastardas ambiciones que insultan tu aflicción.



con el rencor de la blasfemia impia del poder que le dió renegaría Ave enjaulada por el hierro frío para que necesite de sus alas si, contemplando las etéreas salas, no las puede cerner a su albedrío.

Sudras, esclavos, hijos de la gleba parias é ilotas, levantad la frente: surgió de LIBERTAD la buena nueva con la estrella mesiánica de Oriente y libres ya las almas baten á coro victoriosas palmas, por que de polo á polo rey el amor dominará en el suelo señor de un pueblo solo con una religión, un Dios y un cielo.

Las anteriores poesias fueron leídas por su autor don Benito Blanco Fernández.

Sr. Becerro de Bengoa

Concluida la lectura de poesias se levantó el Mantenedor y de su discurso que va íntegro a continuación, pueden juzgar los que no le oyeron.

Fué nuestro maestro, le admiramos hace muchos años y no encontramos frases que dedicarle, después de su discurso natural y elegante, fluido y sin alardes de erudición, que sobran al autor. no sabemos decirle otra cosa, que le queremos.

Señorita, señoritas, señoras, señores: Invitado por el excelentísimo Ayuntamiento de esta capital y por la Sociedad Económica de Amigos del País, he venido esta noche con verdadera satisfacción para mí, á ocupar esta tribuna que ocupé tantas veces en días ya muy distantes, impulsado unas para tratar de asuntos literarios, otras para ocuparme de asuntos pedagógicos y doctrinales, y un gran número, en fin, para hacerlo de motivos políticos.

Hoy, después, repito, de haber transcurrido un buen número de años me trae á este mismo sitio un objeto y un motivo más alegre y más risueño como es la celebración de los Juegos Florales, simpático festejo con el que entre otros conmemorais estas fiestas y estas ferias vosotros que podéis alardear con justo orgullo de constituir á la fecha un pueblo activo, entusiasta, inteligente, laborioso y honrado. He venido á empatar muy gustoso con vosotros la alegría de este pueblo, que al llegar esta estación, ha recogido tras de multiplicados afanes los frutos de sus campos, asegurando por ellos su vida y en testimonio de su reconocimiento, celebra sus ferias y acude á sus templos á rendir gracias á Dios por que le dá el pan y bienestar, de que es por cierto bien merecedor, y celebra también estos espectáculos públicos con grande alegría y regocijo como suele hacerse en otras capitales, donde alguna vez suelen conmemorarse con estas exposiciones del talento, que acusan un movimiento regenerador intelectual, viniendo á reanudar antiquísimas tradiciones por estas fiestas, manifestaciones del amor á las artes y á la poesía. Pero eso que era tradicional y común á aquellos pueblos, no lo era en otros agenos á las dulces emociones del sentimiento poético. Entre nosotros, este sentimiento va haciéndose camino, y hoy, ya, por fin, á las manifestaciones del trabajo, del comercio y de la industria, debemos añadir las manifestaciones del movimiento intelectual del movimiento de la vida, del espíritu y expresión de ese movimiento son estos Juegos Florales, y porque hoy no sean los Juegos Florales como fueron los celebrados en la Provenza, Cataluña y Valencia, no lo son efectivamente, pero son provechosos y ejemplares estas fiestas, porque representan el medio adecuado para despertar el amor á las gloriosas tradiciones que importa conservar para reavivar y estimular nuestro legendario amor por las ciencias y las artes.

Para ser mantenedor de estos Juegos Florales, se me hizo atenta invitación y yo he aceptado con gran satisfacción esa invitación; pero conste que no debía ser yo el designado para ocupar ahora esta tribuna sino hubiera desaparecido para desgracia de todos de entre nosotros, un hombre ilustre por su maravilloso talento, un jurisconsulto meritorio y cumplido y perfecto caballero, orador eminentísimo y timbre y prez de esta localidad, mi inolvidable amigo D Casimiro Junco Polanco: él de haber vivido, hubiera ocupado este puesto con más títulos y motivos que yo. Ya que esto no haya podido ser, agradeciendo la honra que se me ha hecho y no tengo que decirlo, porque ya lo sabeis, que no me considero un extraño entre vosotros, puesto que no ignorais que aquí pasé los años más floridos de mi vida, que aquí fui catedrático y periodista, que aquí presté siempre mi incondicional apoyo para la fundación de aquellos centros de que como el antiguo Ateneo, creé yo y no me equivoqué saldría la difusión de la cultura y de ese modo Palencia entrase en el curso de aquellos pueblos que aman la vida moderna, afanándose por el progreso y para que aquella juventud entusiasta y animosa, viniese al campo de la inteligencia y del trabajo intelectual que tanto eleva y dignifican á los que le rinden el debido culto. Y no soy, repito, extraño entre vosotros, soy uno de vosotros y aspiro á ser uno de tantos palentinos; me autoriza en esta aspiración el haber constituido aquí mi casa y mi familia. Mi mujer, la compañera de mi vida y la alegría de mi hogar, y mis hijos son palentinos: ¿Cómo no he de serlo yo?

Hace muchos años, en 1870, eran jóvenes todavía aquellos amigos y muchos discípulos míos que hoy vuelvo á encontrarlos, aquellos tocando las puertas de la vejez; estos, mis discípulos, los veo convertidos en hombres, desempeñando cargos públicos, de hombres de Administración, de padres de familia, substituyendo á los que han ido desahuciendo. En ese lapso de tiempo que son treinta años; está comprendida la historia de todos los recuerdos, sucesos y hechos que yo presencié en Palencia y que después he continuado presenciando desde lejos con el interés que experimenté siempre por esta querida capital, á la que he consagrado mi culto constante; y así me acuerdo como si estuvieran fotografiadas en mi frente de todas aquellas escenas y de todos aquellos episodios. Pero no quiero acordarme de las pequeñeces que dividen ó pueden dividir al pueblo palentino. Yo vivo lejos y desde lejos esos ingratos detalles, no se perciben cuando no se estudian las condiciones de los pueblos. El estudio micrográfico histológico es agradable y provechoso y necesario para los que profundizan la marcha de la vida de los pueblos, pero no para los artistas. Hoy que vivo lejos para amar y continuar queriendo al conjunto que tengo delante de la vista, no necesito descender á estas pequeñeces y tengo que olvidar y olvidar con gusto todo aquello que divide á los hombres, en blancos y negros, en azules y en rojos, funestas corrientes de odio, que lejos de unificar y fortalecer, ensangrientan el suelo y rompen sin vigorizar el concierto y la concordia de los pueblos.

Al aproximarse á los muros de nuestra hermosa catedral palentina, ó de nuestra arrogante y notable torre de San Miguel, podremos apreciar bien y estudiar si á esta piedra le falta una esquina; si de aquella guisa se ha caído un fragmento, si á tal verja le falta este adorno, si á aquel santo se le ha decolorado el traje, etc., pero eso no es el camino ni el derrotero que puede guiar al artista. Alejaos á cierta distancia, escoged el punto de vista adecuado y contemplad esos monumentos y veréis como las ojivas, los rosetones, las cúpulas las agujas y curvas de los arcos, las ventanas y todo ese hermoso conjunto se pierde en detalles, gana en esbeltez, gallardía y belleza que se destaca bajo este hermoso cielo castellano; así se comprenden desde lejos los amores de los pueblos. Ha escrito este año en su programa el ideal de celebrar los Juegos Florales cuyo éxito hemos presenciado y es claro que cuando de ello tuvieron noticia los que no os conocen, la pregunta fué esta: ¿Es que Palencia es una tierra poética? ¿cabe, por consiguiente que haya en Palencia Juegos Florales? Esas llanuras que están llenas de desigualdades es áspera, monótona, castillos como aquellos cuyos restos se conservan aún en Monzón y en Torre de Mórmojon, todas estas cosas pueden ser motivo de inspiración; puede sugerir pensamientos poéticos al espíritu? Y yo respondí: Palencia fué la cuna de Gome Manrique, del Razi D. Santo de Carrión. En Palencia está la casa de Jorge Manrique,

en Torquemada la del ilustre D. José Zorrilla, entre esos poetas antiguos y los modernos pasa el tiempo y hoy vienen cultivando la poesía con éxito ilustre y feliz.

Nosotros hemos recordado en aquellas noches de campaña del antiguo Ateneo á poetas de los vnclos de un Sinasio Delgado, Eduardo Jalón, Ubaldo Herrera, Pantaleón Gómez Casado, Luis Alonso Vázquez, Lino G. Ansótegui y Eleuterio Alonso genuinos representantes de aquella juventud que dedicaba sus ócios al cultivo de la poesía y de las bellas artes, y si del campo poético pasamos al terreno de la Filosofía contamos como hijos nuestros al elegante historiador D. Modesto de la Fuente, Gonzalo de Illescas, Baltasar Collazos, Juan de Palencia y muchos; mas palentino fué el insigne Tovar, palentino también fué Castriello natural de Astudillo y el último y más inmediato historiador nuestro que vive todavía, nuestro amigo D. Antonio Reyero. En las ciencias tuvimos también ilustres palentinos como el célebre hijo de Paredes de Nava, Gaspar Ruiz de Sobremonte médico de Felipe II y la lista se prolongaría indefinidamente si fuese este momento de oportunidad; hijo de Palencia fué D. Eugenio Martín, lumbrera de la Iglesia Palentina. Entre los artistas ¿quién no recuerda á los notables hijos de Paredes, Pedro Ferrugete y después su hijo Alfonso Berrugete, Juan de Badajoz y entre los pintores José Casado Dióscoro Puebla, Engenio Oliva, Zenón Herrero, Asterio Mañanos y tantos mas? Y sinó bastan estos recuerdos de hombres y figuras sobresalientes el que quiera inspirarse aquí en el arte bello de la arquitectura que corra la vista por toda la provincia y desde la Iglesia de San Juan de Baños hasta el monasterio de San Zoil de Carrión hallará una serie de obras tan maravillosas, artísticas y notables que podrá formar album. Conste, señores que si aquí la tierra es triste en cambio es muy fácil aquí hacerse poeta. Es, pues, Palencia una tierra de poetas porque verdaderamente hay base y motivo para la inspiración. Ya nos lo ha dicho el señor secretario en la lectura de esa memoria que no es sinó una inspirada poesía digna de su ingenio. Todo lo que yo pudiera decir acerca del tema que sirve de fundamento á los Juegos Florales lo ha expresado el Sr. Junco con envidiable erudición y elegancia.

De todo podrá acusarse á los castellanos menos de falta patriotismo por que, como han notado los hombres públicos, la idea de España y de Castilla son una misma cosa ¿cómo nos llaman los separatistas á los españoles? Castellanos y lo mismo hacen los Portugueses y lo propio ocurre allende en los mares porque Castilla es el corazón de España. Aquí no puede hablarse en el sentido de que pueda hacerse traición á esa idea. Antes que en los pendones figurasen en la antiqüísima Legión Séptima los leones figuraban en ellos los castillos.

¿Qué se dice de las damas palentinas? Todos conocemos á las damas palentinas, todos sabemos han sido, son y serán modelos de madres, esposas é hijas. El amor aquí no tiene un simbolismo semejante al que se le dá en otros países. Aquí es el amor, casto, sencillo, hermoso por excelencia. Señoras y señoritas las que aquí os reunís, todas teneis esa idea que simboliza el lema de los Juegos Florales consagrado al amor; y así como se dice que los hombres científicos que si el mar experimenta convulsiones y mareas, y si la luz alumbrada con sus bellos resplandores esto se debe principalmente á una energía extraordinaria que proviene del sol en el mundo moral: todo lo que significa patria, fé y vida intelectual se debe á otro sol admirable y que ese sol sois vosotras, las mujeres palentinas, sol que alumbrá, que dá energía, fé y vigor al corazón de los hombres como el sol á los sistemas planetarios.

¿Qué papel toca desempeñar al mantenedor de estas fiestas? Pues yo creo que está claramente definido. El mantenedor de los Juegos Florales no debe salirse del programa de estos, que condensa todas las aspiraciones de los organizadores, porque dentro de este programa se tienen en cuenta todas las cuestiones que afectan á la prosperidad de la provincia y que guiaron á los organizadores.

Por desgracia hoy va haciéndose frecuente el que los mantenedores saliéndose del objeto propio de su misión tiendan á marcharse por los extensos dominios y espacios de la Filosofía de las disventuras de la patria sino lo hacen por el más peligroso de las cuestiones políticas que han originado todas nuestras desventuras. Bien terminantemente lo condenó el cultísimo D. Victor Balaguer. «No ha de ser nunca el mantenedor en este punto ni hombre filósofo ni hombre político, sinó que ha de ceñirse en absoluto á reflejar en él los sentimientos contenidos en el programa de los Juegos Florales.» Porque de otro modo ¿qué sucedería? El mantenedor es como el jefe y el guardián de una fortaleza intelectual. Si puesto en el alto de la almena se distrae contemplando los astros ó cierra los ojos y en ese día el pueblo da en tierra y el pobre mantenedor queda contemplando en el alto de la almena que se ha perdido la fortaleza y á él le alcanza la responsabilidad de no haber llenado su deber. El mantenedor ha de hacer el estudio detallado de las aspiraciones y necesidades de la provincia dentro del lema señalado. Este estudio lo ha hecho bien cumplidamente por cierto el secretario D. Eduardo Junco en la brillante memoria de que ha dado lectura y todos habeis escuchado. Pues bien, yo solo os diré que los trabajos que han sido objeto del certamen palentino han tocado todo lo que interesa á la provincia, los poetas laureados lo han hecho de esos simpáticos asuntos que tan alto hablan al alma, de la patria, de la fe y del amor. Han cantado también á la belleza del suelo castellano; al heroísmo de las damas palentinas, á las glorias artísticas, á las aspiraciones del porvenir. Ha llamado la atención á los escritores para que estudien las biografías de los hombres ilustres, hijos de esta tierra y á los que se ocupan de las ciencias experimentales y aplicadas sobre las cuestiones relativas á la agricultura. Canal de Castilla etc., se ha requerido trabajos sobre joyas monumentales como la basílica de San Juan de Baños etc., etc. lo cual prueba que en Palencia no solo hay abundante campo para despertar las aficiones poéticas, sinó, que además existen obras artísticas, inspiradoras, de inestimable valor. Al verificarlo han demostrado esos poetas, esos literatos, esos artistas que saben contenerse dentro del límite que no tienen necesidad de salirse de los lemas para buscar lejos la inspiración; que nada tiene que envidiar en fin, nuestro progreso y nuestra vida intelectual del progreso y de la vida de otros pueblos. Es claro que es necesario referirse al tratar de esos trabajos á los autores de obras premiadas.

Yo empleo un grato deber dando mi enhorabuena á los que han obtenido laureos en el certamen palentino. Creo que han honrado á Palencia, se ha dado el caso aquí de que no haya sido un hombre, un hombre, un poeta, sinó una ilustre poetisa la premiada con la flor natural. Yo la felicito porque esa composición revela admirable delicadeza, condiciones de hermosa inteligencia y es expresión escrita del más puro sentimiento. Ha sido aplaudido con justicia y yo á los que he oído uno mi aplauso con entusiasmo y verdadera satisfacción. Esa señorita merece nuestros plácemes y el lugar á que la han elevado sus méritos.

Yo tengo que recordar que procede de una tierra poética verdaderamente: tierra de cantares y trovadores, tierra enamorada de sus costas, de sus fronteras montañosas, de sus costumbres viejas y de sus amores sencillos; tierra poblada por aquella raza Céltica de indomable valor y brillante historia, D. Sara E. Lorenzana, procede de país gallego, de ese país que ha dado á España nombres como el de D. Concepción Arenal, D. Rosalía Castro de Murguía, ante cuya sepultura me descubrí yo hace muy poco tiempo, de ese país en que nació la luz D. Emilia Bazarán; en una palabra, si ese país ha dado entre las damas esos nombres á España hoy irá á orlar aquellas lomas hemos aplaudido también á otros señores que en su aspiración han realizado el hecho de cantar de un modo admirable la fé, el patriotismo, los recuerdos históricos, todo eso que inflama el corazón, todo eso que tiene un colorido que hace siempre que este palpite, henchido con entusiasmo.

Palencia espera de sus autoridades, de los trabajadores intelectuales, de todos los que puedan prestarla, toda clase de apoyo para regenerarse.

Los árboles que se rodean ó roban en absoluto toda condición de vida, pero tiene la tierra tal virtud fecundante que si hay quien se cuide de regarle, el vigor de la tierra la acción activa y penetrante del aire y de la luz le hacen prosperar de nuevo y sus ramas antes debilitadas y exangües se visten de hoja y ofrecen sazonados frutos. Ese árbol pobre y debilitado es Palencia los dos árboles que le quitan el aire y la luz son Burgos y Valladolid. Que deber tan grande el nuestro al hacer que se desarrolle el árbol á fin de que pueda

subir sino por encima de los otros dos por lo menos al nivel de ellos han llegado. Es indudable que en las reformas administrativas políticas y sociales de los gobiernos, alguno tratara de esas reformas que se hagan desaparecer; procurad que eso no suceda, lo posible para conservar vuestra provincia, para que no se agote vuestra capitalidad multiplicando sus energías, para que no se niéndonos todos para que así suceda. Tal es el trabajo que esta y á las venideras generaciones. Tienen este deber las Sociedades Económicas de Amigos del País Claro que no he de hablar de provincia, porque prolongaría demasiado mi discurso.

Quiero al pronunciar este discurso realizar una pequeña recordo y de agradecimiento. Delo que hagais vosotros hoy mañana, de lo que hicieren aquellos á quienes yo conocí y que desaparecieron de la tierra, queridos amigos míos que al recordar obligan á decir parodiando á Bequer: «Dios mio ¿qué solos quedan los vivos! aquí trabajaron por perfeccionar el espíritu y por adelantar á Palencia hombres como D. Tadeo Ortiz, D. Pedro Rodríguez, D. Manuel Martínez Durango, D. Víctor Barrios, D. Pedro Romero Herrero, D. José Alonso Aguirre, D. Juan Martínez Merino, D. Feliciano Ortega, D. López, D. Mariano Carrera y los Sres. Castellanos, Beas, Pastor, hermanos Ausín, Rodríguez Tabares, Andrés Borda, Luis Azcoitia, Emilio Polo, Rafael Rull, Manuel García, miro Alvarez, Fernando Collantes, Petrement, D. Sotero Guerrero, D. Guillermo Azcoitia, don Idefonso Alonso, D. Valentín Agacuden á mi memoria merecen quedar aquí consignados.

Esas tristezas profundas están compensadas al ver las generaciones que hoy se levantan ricas de ingenio y fé en este palentino. Palencia ha celebrado su fiesta de esta noche, iniciativa del Excmo. Ayuntamiento y Sociedad Económica de Amigos del País, con el concurso del Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis y Cabildo Catedral, hasta los políticos y la prensa, todos han tribuido á aumentar la lista y el brillo de los festejos. Pero notad cosa que es admirable, que todo el mérito consiste en que todos los elementos á que aludía se han reunido, viniendo á demostrar resultados que la unión es la fuerza, ó como decimos nosotros vascongados: «Irrurat bat!» Esta unión es cada día más necesaria y con esa unión de las inteligencias y de la voluntad, se realizarán todos los milagros; pero tened presente que no se trata de regalar el amor á la industria, al comercio, sinó muy principalmente espíritu, y que el impulso la regeneración consiste en el entusiasmo intelectual que se despierta y nace de los Juegos Florales ¿es posible que hoy ese renacimiento pueda encontrarse aquí como en otro lugar? Si señores, porque ya se ha realizado aquí antes de ahora.

Antes de que se crearan los Órdenes militares de Calatrava y de Navarra, ya ganaron los palentinos para su escudo la cruz de Navas de Tolosa. Todos estos méritos los hizo la unión de los palentinos, el entusiasmo del pueblo dirigido por los grandes capitales que aquí hubo. El patriotismo, la fé y el amor han cambiado de modo de ser al través de los tiempos. Ya no son las glorias conquista nuestra preocupación; ahora se trata de la vida social, que, todas las aspiraciones radican hoy en un solo punto, en la vida; ella simboliza lo que es la fé, lo que es el patriotismo, y lo que es el amor. Antes, cuando los varones generosos tuvieron necesidad de cumplir con su deber, quedó la ciudad abandonada, pero en el día de hoy, las murallas se coronaron de mujeres que las defendieron contra los ingleses; por eso se concedió á las mujeres palentinas el privilegio de ostentar en sus tocados adornos de oro y por eso también las palentinas en el día de la fiesta, deberían adornarse en sus adornos de oro. Si quiera para recordar que son las descendientes de aquellas heroínas que defendieron nuestra ciudad contra los ataques del duque de Lancaster, y así como ausentes los hombres acudieron las mujeres á las murallas para defender á Palencia, así en los tiempos modernos ausentes los hombres, quedarán las mujeres en el hogar para defender la independencia y la vida de la familia y aparecerán en ella, nó como guerreros, si nó en el cielo palentino, sobre el horizonte, como constelaciones fulgurantes que servirán de guía á los hombres en sus trabajos, aparecerán como grupos de flores que aroma embalsamará las auras, que enriquecen la sangre y las energías, dedicadas todas ellas á sostener la vida y progreso de la nación española, y sobre todo, la vida de nuestra augusta y santa madre, la nación española.

HE DICHO

Ejecutado el brillante himno premiado del señor N. (Maestro Capilla de la Santa Iglesia Catedral de L. O. rigido por el mismo y ejecutado por la orquesta del P. y Capilla de esta Catedral y aplaudido por el público, terminó el acto con el breve y sentido discurso de gracias del señor Alcalde que dice así:

SEÑORAS Y SEÑORES:

El alcalde de Palencia, en nombre del Excmo. Ayuntamiento que preside, y de la Comisión organizadora y directiva de los Juegos Florales que acaban de celebrarse, cumple el deber de manifestar su profundo agradecimiento á cuantos han contribuido á la realización de esta solemnidad y del certamen con tanta decisión y entusiasmo y lo hace gustosísimo al tener la honra de dar por terminada la fiesta.

Yo no tengo palabras bastantes para expresar este reconocimiento, pero es tan grande el placer que siento en mi corazón por el éxito feliz de la empresa que hemos realizado, que creo que basta considerar la alegría que nos embarga á todos, para que yo me exense de ponderarla y de molestaros con más palabras.

A todos debemos hondo reconocimiento, á todos se lo tributan muy rendido el municipio palentino y la Sociedad de Amigos del País.

Esta es una fiesta de la poesía, de la belleza y de amor, es decir, es una glorificación de la mujer; y á vosotras cariñosas damas, á vosotras hermosas señoritas, á vos, laureada poetisa reina del certamen, debéis dirigir las primeras y las más entusiastas gracias y las más ardientes enhorabuena.

Recibid también vosotros los representantes de las corporaciones y centros, cumplidos caballeros, que tanto habeis contribuido á la vida y esplendor de los Juegos Florales, recibid la expresión de mi sincera gratitud.

Terminado el trabajo animémoslo á repetirlo en otras fiestas; rindámosle culto á la inteligencia; marchemos al lado de los hombres modernos; y puesto que el éxito ha coronado nuestro ideal, utilicémoslo este triunfo para preparar otros mayores.

Así cumpliremos como buenos hijos de Palencia, y sobre todo como buenos españoles.

HE TERMINADO

Después de las anteriores frases del Sr. Ortega Bernal, la Reina y su corte regresaron con el mismo ceremonial al palco que ocuparon á primera hora.

Palencia, Imprenta y litografía de Alonso é Hijos

Vertical text on the right edge of the page, including fragments of other articles and page numbers.